

Jueves: La gracia en nuestras palabras y

acciones

El apóstol Pablo nos recuerda que la vida cristiana no es individualista, sino comunitaria. Cada palabra y cada acción afectan al cuerpo de Cristo. Dejar la falsedad, controlar la ira, trabajar con honestidad y hablar con gracia son expresiones concretas de la nueva vida en Cristo. Nuestras palabras no son neutrales: o edifican o destruyen, o imparten gracia o hieren. Ser hijos de Dios implica vivir como canales de bendición, usando nuestras manos para servir y nuestra boca para dar vida. Así, el mundo puede ver que el Evangelio transforma no solo lo que creemos, sino cómo hablamos, trabajamos y nos relacionamos.

Versículos de referencia

- *Efesios 4:25*: "Por tanto, dejando a un lado la falsedad, hablen verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros."
- *Efesios 4:29*: "No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan."
- *Mateo 12:36-37*: "Pero yo les digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado."

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué enseña Pablo sobre la responsabilidad que tenemos hacia los demás en nuestra manera de hablar y actuar?
2. ¿Cuándo fue la última vez que tus palabras dieron gracia en lugar de herir?
3. ¿Qué cambio concreto puedes hacer hoy en tu manera de hablar o trabajar para reflejar mejor a Cristo?

Oración: *Padre, que mis palabras sean como semillas de gracia que edifiquen a quienes me escuchan. Ayúdame a hablar con verdad, a trabajar con integridad y a vivir como un testimonio vivo de Tu Evangelio. Que otros puedan ver en mí la vida transformada por Cristo. Amén.*

